

AXEL DIDRIKSSON

# Los años previos

*Estados Unidos* vivirá la amenaza más grande de su historia y, dentro de esta perspectiva, nuestro país estará en la frontera de la discordia entre el bien y el mal, porque todo se habrá polarizado...

**E**l año que llega es muy adecuado para reflexionar sobre las tendencias de mediano y largo plazos, vitales para entender la actual fase de incertidumbre, volatilidad, especulación y tiempos líquidos en la que vivimos.

2009 es parte de un periodo de grandes modificaciones globales en las que el país estará sumergido, sin duda desde sus condiciones de cambio, de resistencia y oportunidad, en los que se presentarán los fenómenos económicos, sociales y culturales que se agudizarán y van a redefinir el actual estado de cosas. La lógica de la especulación mercantil y la falta de operación de un gobierno poco proclive a los cambios de fondo en beneficio de la sociedad está reduciendo, como nunca antes, las posibilidades de acción del Estado para controlar la violencia y desarrollar una capacidad pro activa de negociación frente a los multiplicados conflictos sociales que se desbordan. Desde ya, no podemos seguir así.

Estamos a la mitad, al mismo tiempo, de un tremendo desorden mundial, y los próximos años acumularán tensiones que pueden llegar a convertirse en un conflicto devastador. Ojalá fuera yo el único que lo considera, pero no es así. La guerra en la Franja de Gaza es parte de lo que viene. Pero estas condiciones extremas aparecen en muchos países de Asia, de África, de Norteamérica y, por supuesto, de América Latina y el Caribe, región en la que aparecen cambios de fondo muy reveladores. En palabras de Jacques Attali (2007), durante los próximos años, "Brasil se propondrá dominar el hemisferio sur de las Américas; Venezuela se esforzará por disputarle ese papel e intentará conseguir la alianza de los países andinos con la intención de echar a Estados Unidos de la re-

gión; México y Argentina no se dejarán marginar. En México se desatarán importantes revueltas políticas que pondrán de nuevo en entredicho la alianza con Estados Unidos... Los requerimientos de la lucha contra los narcotraficantes impuesta por Estados Unidos exigirán un refuerzo importante del potencial militar mexicano".

Estados Unidos vivirá la amenaza más grande de su historia y, dentro de esta perspectiva, nuestro país estará en la frontera de la discordia entre el bien y el mal, porque todo se habrá polarizado, y esta potencia mundial entrará en un largo periodo de declinación económica severa y todo el mundo le achacará su negativa influencia en el desbarajuste general. Los efectos de este declive serán directos hacia nosotros, porque se van a expresar en la extensión de la pobreza, la desigualdad y la explotación en la que estarán sumidos la mayoría de los mexicanos.

La oportunidad estará a la vista, pero deberá ser a la izquierda, porque lo que se encuentra a la derecha no tendrá importancia por la ineficacia acumulada que ya se resiente y la demostración de que se impulsan más contradicciones de las que ésta puede resolver. Viene la escasez de todo, agua, petróleo, alimento, cuando también llega la hora de los excesos de las minorías, las religiones y el dogmatismo. La salida: ninguna única.

Nos hemos acostumbrado demasiado al cortoplacismo. Tendremos que empezar a ver que 2009 será un año electoral, mas no sólo eso. Lo fatal será propiciar un criterio unidimensional, pero de ninguna manera dejar de seguir construyendo las bases de un nuevo proyecto social y, sobre todo, educativo y cultural distinto. Si no se sabe a dónde ir, todos los caminos nos llevan a ningún lado.

*didrik@servidor.unam.mx*

